Quilotórax

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

El quilotórax es la acumulación de un fluido llamado quilo en la cavidad torácica. El sistema linfático, que es una red de conductos y nódulos linfáticos, recolecta fluidos residuales del interior de los tejidos y los devuelve al torrente sanguíneo. La palabra 'quilo' se refiere a los fluidos linfáticos recolectados de los intestinos y transportados por el conducto linfático torácico (del pecho). Debido a que los intestinos absorben la grasa de la dieta, el quilo es un líquido que tiene un alto contenido graso y una apariencia lechosa. Unos cuantos casos de quilotórax son causados por trauma—el conducto linfático torácico se desgarra cuando el animal sufre algún tipo de golpe. Muchos otros casos ocurren debido a un incremento en la presión del conducto torácico. Por ejemplo, enfermedades cardiacas o masas en el interior del pecho pueden interferir con el flujo linfático y resultar en un incremento de la presión en el conducto linfático torácico. Entonces el quilo gotea desde el conducto linfático torácico hacia la cavidad torácica. En la mayoría de los casos, sin embargo, la causa del quilotórax es desconocida; se sospecha que una debilidad inherente de las paredes del conducto torácico permite que este se rompa y gotee quilo a la cavidad torácica, inclusive en la ausencia de una causa incitante como el trauma. En el caso del quilotórax, el quilo ocupa algunos de los espacios en el pecho normalmente ocupados por los pulmones. Esto colapsa parcialmente los pulmones, y la pérdida de capacidad pulmonar resultante tiene como efecto que la mascota experimente dificultad en obtener suficiente aire. El quilotórax ocurre tanto en perros como en gatos.

Síntomas: La respiración rápida y dificultosa es el síntoma más fácil de notar. Las encías que normalmente tienen una coloración rosada pueden adquirir un tono azul-grisáceo si es que se presenta una deficiencia grave de oxígeno. La mascota a menudo estará inactiva o reacia a moverse tanto como usualmente lo hace. Si la condición se desarrolla lentamente, la pérdida de apetito y de peso puede constituir el síntoma principal.

Diagnóstico: Puede ser que su veterinario sospeche de la presencia de fluidos en los pulmones después de escuchar los sonidos pectorales con un estetoscopio. Una aguja y jeringa pequeña pueden ser utilizadas para extraer parte del líquido para su análisis, a fin de confirmar el quilotórax. Si no se sabe si allí hay fluidos, se utilizan ecografías y radiografías para confirmar la acumulación de fluidos en el pecho. Las causas subyacentes tales como tumores o masas en el interior del pecho o enfermedades cardiacas también pueden ser detectadas con estos procedimientos.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Ocasionalmente, algunas mascotas con quilotórax se recuperan espontáneamente después de semanas o meses. Mientras tanto, los fluidos deben ser retirados del pecho cada vez que la respiración de su mascota se vuelva dificultosa. Esto se lleva a cabo mediante un procedimiento conocido como toracentesis, el cual simplemente comprende el uso de una aguja y jeringa fina para extraer una cantidad significativa del fluido. Cuando la toracentesis no es suficiente para mantener los fluidos fuera de la zona, la cirugía puede ayudar en algunos casos, y en otros los problemas fundamentales pueden ser corregidos. A veces se forma tejido cicatricial en el pecho y permanentemente los pulmones. Este proceso, conocido como pleuritis fibrinosa, es una de las peores complicaciones del quilotórax; se desconoce por qué algunos individuos no desarrollan pleuritis fibrinosa mientras que otros sí, y no existe ningún tratamiento efectivo si esto sucede. Por lo tanto, es importante identificar el quilotórax en sus etapas más tempranas posibles y vigilar de cerca la condición con visitas de seguimiento. Las revisiones frecuentes pueden ayudar a reducir el riesgo de la acumulación crónica del quilo, lo cual sería un factor de riesgo en el desarrollo de la pleuritis fibrinosa.

TRATAMIENTO

El primer paso consiste en extraer suficiente fluido a través de una aguja (toracentesis) para permitir que su mascota respire confortablemente y confirmar el quilotórax mediante un análisis de laboratorio de los fluidos. Si una causa subyacente ha sido detectada, debería ser tratada, para tratar al quilotórax desde la raíz. En la mayoría de las mascotas no se puede identificar ninguna causa. Los procedimientos quirúrgicos para ligar o atar el conducto toráxico pueden ayudar a algunas mascotas. Otro método de tratamiento, si ninguna causa puede ser identificada, consiste en extraer los fluidos periódicamente según se necesita con la esperanza de que la condición se corrija por sí misma.

Qué hacer

- Observe a su mascota para detectar dificultad al respirar. Contar el número de aspiraciones por minuto es una forma de vigilar la respiración. En los perros, sin embargo, el jadeo normal hace que el conteo de aspiraciones sea frustrante. Por lo tanto, es bueno tomar nota cuando un perro con quilotórax parece incómodo, sin aliento, o de cualquier manera respira con un esfuerzo excesivo sin razón aparente alguna. En los gatos esto se manifiesta como "respiración abdominal", un excesivo movimiento del abdomen que viene acompañado de incomodidad y respiración rápida e incómoda en los gatos con aflicción respiratoria.
- Una dieta con poca grasa puede retardar el aumento de fluidos; si su veterinario receta una dieta con poca grasa, asegúrese de no dar a su mascota bocadillos que contengan grasa.

Qué no hacer

- No exalte a su mascota ni le anime a hacer ejercicios excesivos. Las mascotas normalmente limitarán su nivel de actividad para que corresponda a su pérdida de capacidad respiratoria.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si la respiración se vuelve rápida y dificultosa.
- Si su mascota se vuelve inactiva o deja de comer.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Respiración rápida y dificultosa.
- Encías con una coloración azul o grisácea (una indicación de falta de oxígeno) acompañada de respiración incrementada.
- Incapacidad de hacer ejercicios.
- Falta de apetito o pérdida de peso.

From Cohn and Côté: Clinical Veterinary Advisor, *4th edition. Copyright © 2020 by Elsevier Inc. All rights reserved.*

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Las visitas frecuentes para extraer fluidos serán necesarias si los problemas fundamentales no pueden ser corregidos y si la cirugía no ha sido practicada. Después de un tratamiento exitoso del quilotórax, su mascota debería ser reexaminada periódicamente por su veterinario para controlar la recurrencia de la misma.

PINE ANIMAL HOSPITAL

900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813
Text/Call: (562) 912-7463
Email: info@PineAnimalHospital.com
Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.

From Cohn and Côté: Clinical Veterinary Advisor, *4th edition. Copyright © 2020 by Elsevier Inc. All rights reserved.*